

## Percepciones docentes sobre la implementación de metodologías activas en la educación secundaria

Teachers' perceptions on the implementation of active methodologies in secondary education

**Jeifry Mateo Encarnación**

Consorcio UCNE-UAPA-UCATECI-UTECO, República Dominicana

jeifry\_mateo@ucne.edu.do

<https://orcid.org/0009-0004-8958-3165>

**Recibido:** 07/11/2025 - **Aceptado:** 10/01/2026 - **Publicado:** 31/01/2026

**Autor de correspondencia:** jeifry\_mateo@ucne.edu.do

**Como citar:** Encarnación, J. M. (2026). Percepciones docentes sobre la implementación de metodologías activas en la educación secundaria. *DISCE. Revista Científica Educativa Y Social*, 3(1), 91-107. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v3i1.66>

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



## RESUMEN

**Introducción:** Las metodologías activas se promueven para fortalecer aprendizajes participativos y el pensamiento crítico en secundaria, pero su aplicación enfrenta condiciones escolares que influyen en su sostenibilidad.

**Métodos:** Enfoque cualitativo con diseño descriptivo–interpretativo. Se entrevistó a 20 docentes de Ciencias Sociales del nivel secundario del Distrito Educativo 02-06 San Juan Oeste (muestreo intencional). El análisis fue temático por categorización de unidades de significado.

**Resultados:** Las metodologías activas se valoran por aumentar motivación, participación, trabajo colaborativo y pensamiento crítico. Su uso es flexible y alternado con prácticas tradicionales. Las principales barreras fueron tiempo, carga curricular, tamaño de grupo, recursos limitados y necesidad de acompañamiento formativo.

**Discusión:** La implementación aparece como práctica situada y en construcción, mediada por condiciones institucionales y por la apropiación reflexiva del profesorado, más que por la aplicación “fiel” de un modelo.

**Conclusiones:** Se requieren procesos de formación contextualizados y apoyo institucional para consolidar metodologías activas como práctica sostenida en Ciencias Sociales.

**Palabras claves:** Metodologías activas; educación secundaria; percepciones docentes; Ciencias Sociales; práctica pedagógica.

## ABSTRACT

**Introduction:** Active learning methodologies are promoted to strengthen participatory learning and critical thinking in secondary education, but their implementation faces challenges in school conditions that affect their sustainability.

**Methods:** A qualitative approach with a descriptive–interpretive design was used. Twenty secondary school social studies teachers from Educational District 02-06 San Juan Oeste were interviewed (purposive sampling). The analysis was thematic, based on the categorization of units of meaning.

**Results:** Active learning methodologies are valued for increasing motivation, participation, collaborative work, and critical thinking. Their use is flexible and alternates with traditional practices. The main barriers were time, curriculum load, class size, limited resources, and the need for professional development support.

**Discussion:** Implementation appears to be a situated and evolving practice, mediated by institutional conditions and the teachers' reflective appropriation of the methodologies, rather than by the "faithful" application of a model.

**Conclusions:** Contextualized training processes and institutional support are required to consolidate active learning methodologies as a sustained practice in social studies.

**Keywords:** Active methodologies; secondary education; teachers' perceptions; social sciences; pedagogical practice

## INTRODUCCIÓN

La educación secundaria ha sido escenario de llamados a la transformación de las prácticas pedagógicas, particularmente frente a las limitaciones de modelos centrados en la transmisión de contenidos y la participación pasiva del estudiantado. En este contexto, las metodologías activas han sido promovidas como alternativas orientadas a favorecer la participación, la construcción significativa del aprendizaje y el desarrollo de competencias cognitivas y sociales de mayor complejidad (Gutiérrez Curipoma et al., 2023).

En el nivel secundario, y especialmente en el área de Ciencias Sociales, la incorporación de metodologías activas responde a la necesidad de fortalecer el pensamiento crítico, la argumentación y la comprensión de la realidad social desde múltiples perspectivas. No obstante, en la labor diaria, los profesores se encuentran con la adversidad de concretar tales propósitos en; contextos de alta demanda curricular, presión evaluativa y heterogeneidad de niveles de desempeño estudiantil, está puesto de manifiesto en la investigación de Romero Ordóñez, en 2025.

En el Distrito Educativo 02-06 San Juan Oeste, estas prácticas se plasman, de modo explícito, en las vivencias de los profesores de Ciencias Sociales de secundaria. Está claro que han empleado, en mayor o menor grado, estrategias vinculadas con metodologías activas, pero también es el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo en grupo, el estudio de casos y la solución de problemas contextualizados, entre hornadas; en definitiva los resultados esperados han dejado resonar entre quienes han implementado estas experiencias diferentes visiones de los propios límites, pero también es de las dificultades y los que se aprende desde su implementación en clase

Desde esta perspectiva, es importante cambiar el enfoque del análisis. En lugar de centrarse en la descripción normativa de las metodologías activas, debemos entender cómo los docentes las viven y reinterpretan en su práctica educativa. Explorar sus percepciones permite acceder a dimensiones frecuentemente invisibilizadas en los estudios de corte prescriptivo, tales como las resistencias, las adaptaciones metodológicas,

las decisiones didácticas situadas y los procesos de reflexión profesional que acompañan la innovación pedagógica.

De lo anterior, se deriva que el presente estudio busque indagar sobre las percepciones de los docentes de Ciencias Sociales de la enseñanza secundaria del Distrito Educativo 02-06 San Juan Oeste sobre la utilización de metodologías activas en sus prácticas docentes; desde una mirada empírica (atendiendo las voces del profesorado), el artículo pretende ser un atajo que permita la llegada al conocimiento de los factores que condicionan y/o posibilitan la utilización de estas metodologías desde el ámbito del profesorado, para poder ofrecer elementos de reflexión pedagógica que sirvan para mejorar las prácticas en la educación escolar en realidades concretas.

### **Fundamentación Teórica**

Las metodologías activas encuentran su justificación en un modelo pedagógico que entiende el proceso de aprendizaje como un proceso en movimiento, en donde los estudiantes toman un rol protagónico, manifestándose mediante la investigación, la toma de conciencia y la relación con los otros. Desde esta mirada, el conocimiento se va construyendo a partir de experiencias que favorecen la participación y la colaboración (López Altamirano et al., 2022).

Para Graça et al. (2023) en el campo de las Ciencias Sociales, este tipo de metodologías permite problematizar los contenidos curriculares, así como analizar el fenómeno social o histórico desde diferentes perspectivas y articular el conocimiento de las ciencias sociales con el contexto del alumnado, favoreciendo los procesos de comprensión más profundos y críticos. Esos contenidos a desarrollar en el campo de las ciencias sociales son pertinentes y relevantes.

En ese dominio del saber el porqué de la autonomía de las metodologías activas se ve reforzado por la naturaleza misma de los saberes que las configuran. El estudio superando las limitaciones de su contenido requiere no solo la adquisición de información, de datos e información, sino el desarrollo del pensamiento crítico, la interpretación de diversas fuentes,

el análisis de causas y sus respectivas consecuencias, así como de la comprensión de la realidad desde distintos puntos de vista. Las metodologías activas favorecen la problematización de los saberes y favorecen que los estudiantes sean los que construyan sus propias explicaciones y se involucren en el análisis de su contexto social.

Sin embargo, aplicar metodologías activas no depende exclusivamente de su sustento teórico, sino de la manera en que cada docente las construye e incorpora en su práctica docente, ya que, además del sustento teórico, en el momento de aplicarlas intervienen ciertas mediaciones provenientes de la experiencia profesional, la formación recibida y las condiciones institucionales que la rodean. Esto da como resultado prácticas diversas y contextualizadas (Abarca Zaquinaula, 2023).

De este modo, esta investigación sostiene que las metodologías activas no consisten en una receta pedagógica universal, sino que son aproximaciones flexibles cuya apropiación depende del contexto y del conjunto de actores que las hagan suyas. La fundamentación teórica entablada aquí se convierte, entonces, en un punto de partida para interpretar experiencias docentes y no sirve para proponer modelos normativos, sino que propicia entender las metodologías activas como procesos que se encuentran en construcción a partir de la práctica docente real.

A partir de esta mirada, las percepciones de los docentes son una pieza fundamental para comprender qué es lo que las metodologías activas logran y cuáles son sus limitaciones, ya que constituyen el reflejo de procesos de reflexión construidos desde la práctica cotidiana y a partir de las condiciones reales del aula (Villalobos-López, 2022).

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

Este estudio se sustentó en un enfoque cualitativo, contando con un carácter descriptivo e interpretativo que tenía como finalidad comprender el sentido que los docentes dan a la puesta en marcha de metodologías activas en su práctica docente. Tal como enuncia Hernández Sampieri (2023), el enfoque cualitativo hace posible comprender los significados que los actores dan a las vivencias educativas, dándose la primacía a la interpretación de la realidad desde los ojos de los participantes.

### **Contexto del estudio**

La investigación se llevó a cabo en el Distrito Educativo 02-06 San Juan Oeste, específicamente en centros del nivel secundario centrándose en el área de Ciencias Sociales. Este enfoque se caracteriza por la existencia de orientaciones curriculares que fomentan modelos de enseñanza activos y por una práctica docente que, en numerosas ocasiones, mezcla estrategias innovadoras y tradicionales, dependiendo de las condiciones de aula y del propio contexto institucional.

La elección del presente contexto atiende a la conveniencia de revisar la implementación de metodologías activas en un contexto educativo auténtico, con las características propias del sistema público en el que la carga curricular, la heterogeneidad del alumnado y las exigencias de la evaluación, son desafíos típicos.

### **Participantes del estudio**

El estudio fue realizado con veinte docentes del nivel Secundario del área de Ciencias Sociales, eligiéndose para su selección un muestreo intencional. Los criterios de inclusión considerados para los participantes del estudio fueron: a) ejercer la docencia en el nivel secundario, b) dar clases de materias del área de Ciencias Sociales y c) haber utilizado en algún momento de su práctica docente estrategias asociadas a metodologías activas.

El número de participantes le otorga al estudio una diversidad de experiencias y percepciones, favoreciendo la identificación de ciertas similitudes y diferencias significativas, sin dejar de lado la profundidad de este en el análisis cualitativo.

### **Técnicas e instrumentos de recolección de información**

La entrevista semiestructurada fue la técnica elegida por ser adecuada, para explorar las percepciones, experiencias y valoraciones, por ser flexible, como técnica principal para la recolección de datos. Se elaboró una guía de entrevistas mediante preguntas abiertas, teniendo en cuenta diferentes aspectos: la forma en que el profesorado entiende las metodologías activas, las experiencias relativas a la implementación metodológica en el aula, los beneficios percibidos por el profesorado en el aprendizaje estudiantil, las dificultades planteadas por el profesorado, y los cambios en el rol del profesorado y en la dinámica de clase. La estructura de la guía de entrevistas estableció la coherencia temática, al mismo tiempo que propició el espacio para que el profesorado pudiera expresar su vivencia de un modo más libre y espontáneo.

Las entrevistas semiestructuradas resultan adecuadas para estudios que analizan prácticas educativas situadas, para permitir conocer la complejidad del entorno y de las experiencias vividas de los participantes (Stake, 2010).

Las entrevistas fueron registradas mediante notas de campo y mediante transcripciones textuales, garantizando el anonimato de los participantes con el uso de códigos alfanuméricos.

### **Procedimiento**

La recolección de la información se llevó a cabo en varias fases. En primer lugar, se realizó una aproximación a los centros de formación para explicar los objetivos del estudio y abogar por la participación libre de manera voluntaria de las personas que participan en el estudio. Luego se aplicaron las entrevistas en lugares y horarios pactados con las personas participantes, lo que garantiza un ambiente propicio para la libre y reflexiva

expresión de las personas participantes. Acabada la fase de campo, se pasó a la fase de organización y sistematización de la información, adecuando los registros para el análisis cualitativo.

### **Estrategia de análisis de la información**

El análisis de los datos se llevó a cabo a partir de un proceso de categorización temática que consistió en una lectura comprensiva de las transcripciones, la identificación de las unidades de significado y la creación de las categorías emergentes. Esta dinámica permitió agrupar las percepciones docentes en función de ejes analíticos vinculados a la concepción de las metodologías activas, a las experiencias de implementación, a los beneficios que los docentes garantizan percibir y a las dificultades que manifiestan. El análisis fue interpretativo, orientado más a comprender las percepciones que a alcanzar generalizaciones de carácter estadístico en relación con el contexto pedagógico y con las propias condiciones de enseñanza.

### **Consideraciones éticas**

La investigación mantuvo los principios básicos de los principios éticos de la investigación educativa: la participación de los docentes fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de la información facilitada por los mismos docentes. Los datos obtenidos fueron utilizados exclusivamente con fines académicos, preservando el anonimato de los participantes y el respeto a sus opiniones y experiencias.

## **RESULTADOS**

El análisis de las entrevistas realizadas a los veinte docentes de Ciencias Sociales del nivel secundario permitió identificar un conjunto de categorías emergentes que reflejan las percepciones construidas a partir de la experiencia cotidiana con la implementación de metodologías activas. Los resultados se organizan en cuatro categorías principales, que dan cuenta tanto de los aportes como de las tensiones asociadas a estas prácticas pedagógicas.

## **Concepciones docentes sobre las metodologías activas**

Los docentes participantes manifestaron comprensiones diversas sobre el significado de las metodologías activas, aunque se identificó un núcleo común asociado a la participación del estudiante y al cambio en la dinámica tradicional del aula. Para la mayoría, estas metodologías representan una forma de “romper con la clase expositiva” y de generar mayor involucramiento del estudiantado en el proceso de aprendizaje.

Algunos docentes las conciben como estrategias que permiten “poner al estudiante a pensar y a opinar”, mientras que otros las asocian principalmente con actividades prácticas o dinámicas grupales. Esta diversidad de concepciones evidencia que, aunque el término metodologías activas es ampliamente conocido, su comprensión no siempre se encuentra plenamente sistematizada desde un enfoque pedagógico integral.

“Uno sabe que las metodologías activas son para que el estudiante no esté solo escuchando, sino participando, pero muchas veces uno las aplica de manera intuitiva, no necesariamente con un modelo claro” (Docente 7).

Estas percepciones sugieren que el conocimiento docente sobre las metodologías activas se construye en gran medida desde la experiencia práctica, más que desde procesos formativos estructurados.

## **Experiencias de implementación en el aula de Ciencias Sociales**

Los docentes en la fase de implementación afirman haber utilizado estrategias como el trabajo en grupo, el análisis de casos históricos, proyectos relacionados con el contexto local, debates guiados y la resolución de problemas sociales. Los docentes además han valorado estas estrategias como adecuadas para la materia de Ciencias Sociales, porque conectan la propuesta curricular con la realidad del alumnado.

No obstante, la puesta en práctica de la metodología a activa no es sostenida ni continuada. Varios docentes informan que combinan la metodología a activa con estrategias de enseñanza tradicional, en función del tiempo del que disponen, la materia y el grupo en cuestión.

“Hay temas que se prestan mucho para trabajar proyectos o debates, pero hay otros que uno siente que no le da el tiempo, entonces vuelve a la explicación más directa” (Docente 12).

Esta alternancia metodológica refleja una implementación flexible, adaptada a las condiciones reales del aula, pero también evidencia las limitaciones estructurales que inciden en la sostenibilidad de las metodologías activas.

### **Beneficios percibidos en el aprendizaje y la participación estudiantil**

De manera general, los docentes coincidieron en señalar efectos positivos derivados del uso de metodologías activas, especialmente en términos de motivación, participación y comprensión de los contenidos. Los estudiantes muestran mayor disposición a intervenir, expresar opiniones y relacionar los temas con su entorno social.

Asimismo, varios docentes destacaron mejoras en habilidades como el trabajo en equipo, la argumentación y el pensamiento crítico, aspectos considerados fundamentales en la formación en Ciencias Sociales.

“Cuando se trabaja por proyectos o en grupo, los estudiantes se involucran más, investigan, preguntan y hasta los que normalmente no participan se animan” (Docente 4).

Sin embargo, algunos docentes señalaron que estos beneficios no se manifiestan de manera inmediata ni en todos los estudiantes, y que requieren un proceso de adaptación tanto del alumnado como del propio docente.

### **Dificultades y tensiones en la implementación**

Junto a los beneficios, los docentes identificaron diversas dificultades que condicionan la implementación de metodologías activas. Entre las más recurrentes se encuentran la falta de tiempo para desarrollar actividades profundas, la presión por cumplir con el programa curricular, el tamaño de los grupos y la limitada disponibilidad de recursos didácticos.

También se evidenció cierta resistencia inicial por parte de algunos estudiantes, acostumbrados a metodologías tradicionales, así como inseguridad docente al asumir un rol menos directivo en el aula.

“A veces uno quiere hacer algo diferente, pero el currículo es muy cargado y no siempre se cuenta con los recursos o el apoyo necesario” (Docente 15).

Estas tensiones revelan que la implementación de metodologías activas implica un proceso de ajuste progresivo, que va más allá de la simple aplicación de técnicas y requiere cambios en la cultura pedagógica e institucional.

## **DISCUSIONES**

Los resultados obtenidos permiten comprender la implementación de las metodologías activas en la educación secundaria no como un proceso homogéneo ni lineal, sino como una práctica pedagógica situada, mediada por las condiciones institucionales, las trayectorias formativas del profesorado y las características del área de Ciencias Sociales.

Por otro lado, la variedad de enfoques de acción que se identifican indica que las metodologías activas no se asumen desde un mismo marco teórico, sino que las mismas son reinterpretadas a partir de la experiencia docente, hecho que se articula con argumentos que alertan de que la innovación pedagógica generalmente tiene lugar de forma gradual y adaptada, y más que en contextos donde la formación continuada no se articula de forma paralela.

En esta tesitura, la práctica docente sirve, antes bien, para resignificar lo pedagógico que no para aplicar de una forma literal modelos de metodología como activas. En ese sentido, las experiencias de aplicación muestran una alternancia en el uso de las estrategias activas combinadas con las estrategias tradicionales, lo cual hace pensar que las metodologías activas no desplazan las prácticas llevadas a cabo anteriormente, sino que coexisten con ellas, ya que la persistencia de las mismas se corresponde,

en buena medida, con elementos como la carga curricular, la presión evaluativa y la necesidad de asegurar una adecuación a los contenidos programáticos.

En esta línea de pensamiento, el hecho de llevar a cabo implementaciones parciales, flexibles o graduales no ha de interpretarse como una resistencia del profesorado hacia el cambio, sino más bien como una forma de adaptarse a las exigencias del contexto escolar.

Con referencia a los beneficios que los docentes consideran que aportan las metodologías activas, coinciden en mencionar la mejora en cuanto a motivación, a participación y a habilidades específicas como la habilidad de pensamiento crítico y la argumentación, dos competencias que se encuentran muy relacionadas con el área de Ciencias Sociales. Sin embargo, estos no son beneficios ni automáticos ni lineales; Este punto pone en relación con lo anteriormente expuesto al hecho de que las metodologías activas necesitan procesos acompañados y de reflexión pedagógica que sean muy longevos si se quiere que se conviertan en prácticas habituales.

En cambio, por el contrario, las dificultades que van saliendo a la superficie evidencian que el hecho de implementar las metodologías activas trae consigo tensiones personales a un mayor que la voluntad de los docentes. El tiempo, los recursos y el apoyo institucional requieren seguridad psicológica para hacer crecer el cambio de rol del docente. Esta situación debía llevar a la comprensión de las metodologías activas no sólo como unas estrategias didácticas, sino como el número de un proceso de transformación más global de los ecosistemas educativos.

Las tensiones se encuentran en el ejercicio de la práctica docente, como la carga curricular, la escasez de tiempo y la necesidad de un mayor acompañamiento formativo, han sido también identificadas en investigaciones que se han llevado a cabo en el ámbito educativo de América Latina donde la innovación pedagógica debe lidiar con una serie de dificultades estructurales que se interponen entre lo que se desea y lo que realmente puede llegar a materializarse (Mariñez Báez, 2024; Montes de Oca et al., 2023).

En definitiva, la discusión apunta a que las metodologías activas no son al final las soluciones universales, sino que se construyen como prácticas en construcción cuya forma de actuar dependerá de la relación docente (cuerpo, docente de estructura curricular) y la institución curricular. Esto permite, por lo tanto, el hecho de que analizar las percepciones docentes de las metodologías como activas incidiera en ir visibilizando aquellas dimensiones que ser determinantes para un mejor contexto para el ejercicio de una implementación más factible y sostenible.

### **Limitaciones del estudio**

Si bien el estudio contribuye de forma significativa a las percepciones del profesorado frente a la implementación de metodologías activas, presenta limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, la investigación se circunscribe a un lugar determinado y hay que tener en cuenta que en algunas situaciones no se puede intentar generalizar esos resultados a otros lugares o áreas curriculares. Así mismo, la investigación se basa en las percepciones del profesorado sin incorporar de manera directa la voz del alumno ni evidencias observacionales en el aula.

Las limitaciones dejan también abiertas las futuras investigaciones que integran en los estudios a múltiples actores educativos, así como diseños longitudinales que permiten ver el cambio de las prácticas pedagógicas y sus efectos a largo plazo. Sin embargo, los resultados que aquí se presentan son un apoyo importante para comprender la implementación de metodologías activas desde la experiencia del profesorado y para conducir procesos de mejora educativa contextualizada.

## **CONCLUSIONES**

El trabajo de investigación permite el análisis de las percepciones expresadas por los educadores docentes de Ciencias Sociales del nivel secundario del Distrito Educativo 02-06 San Juan Oeste en relación con la implementación de metodologías activas en su actividad pedagógica. Según las voces del profesorado, se evidencia un importante valor positivo de las metodologías de enseñanza activa, en función de su potencialidad para

provocar la implicación del alumno, el pensamiento crítico y la relación que se pueda extraer entre los contenidos y la realidad social, entre otros.

Sin embargo, las evidencias muestran cómo el uso de las metodologías activas se va realizando en un desarrollo flexible y contextualizado, alternando con prácticas tradicionales en función de las condiciones del aula y las exigencias curriculares. Este tipo de continuidad refleja tanto la capacidad adaptativa del docente como las limitaciones estructurales asociadas a la innovación pedagógica.

Las evidencias más relevantes que aportan el trabajo de investigación van en la línea de identificación de tensiones reales asociadas con el uso de metodologías activas, como es el tiempo, la presión por cumplimiento de la programación, la disponibilidad de materiales y el apoyo formativo. Estos aspectos ayudan a entender que la modificación de las metodologías no depende exclusivamente del profesorado, sino que también es necesario tener en cuenta un complejo entramado de aspectos institucionales y contextuales.

En este sentido, las conclusiones insisten en entender las metodologías activas como procesos avanzados de una práctica docente que necesita espacios de reflexión docente, un formador que invita a realizar una práctica continua o institucional para consolidarse como una práctica sostenible. Del mismo modo, el análisis de las percepciones ayuda a dar insumos suficientes para tomar decisiones pedagógicas contextualizadas y para el diseño de estrategias de acompañamiento que buscan responder a las realidades del aula

## REFERENCIAS

- Abarca Zaquinaula, A. (2023). Metodologías activas en Ecuador: aproximación a la revisión de literatura de aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas y aula invertida. *MLS Educational Research Journal*, 9(1), 175–192. <https://www.mlsjournals.com/Educational-Research-Journal/article/view/2429>
- Arabit García, J., Prendes-Espinosa, M. P., & Serrano, J. L. (2022). Recursos educativos abiertos y metodologías activas para la enseñanza de STEM. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 22(1), 89–107. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.22.1.89>
- Graça, V., Solé, G., & Ramos, A. (2023). Combinación de tecnologías digitales y metodologías activas para el aprendizaje histórico. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 26(2), 207–217. <https://doi.org/10.6018/reifop.551411>
- Gutiérrez Curipoma, C. N., Narváez Ocampo, M. E., Castillo Cajilima, D. P., & Tapia Peralta, S. R. (2023). Metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje: implicaciones y beneficios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3311–3327. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6409](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6409)
- Hernández Sampieri, R. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill.
- López Altamirano, D. A., Ojeda Sánchez, E. P., Tunja Castro, D. T., & Paredes Maroto, M. J. (2022). Metodologías activas de enseñanza: una mirada al desarrollo pedagógico docente. *Praxis & Saber*, 13(33), 1–20. <https://doi.org/10.19053/22160159.v13.n33.2022.14489>
- Mariñez Báez, J. J. (2024). Análisis de estrategias metodológicas utilizadas en la Jornada de Formación para el inicio del año escolar 2022–2023. IDEICE. <http://www.ideice.gob.do>
- Montes de Oca, G., Santana, M. Y., & Moronta Tremols, I. (2023). Estrategias de aprendizaje y percepción de estrategias de enseñanza de los estudiantes de secundaria en República Dominicana. IDEICE. [https://www.ideice.gob.do/documentos/estrategias\\_aprendizaje\\_2023.pdf](https://www.ideice.gob.do/documentos/estrategias_aprendizaje_2023.pdf)

- Romero Ordóñez, L. M. (2025). Impacto de las metodologías activas en el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en Ciencias Sociales. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1), 403–415.  
<https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.64>
- Stake, R. E. (2010). *Qualitative research: Studying how things work*. Guilford Press.
- Villalobos-López, J. A. (2022). Metodologías activas de aprendizaje y ética educativa. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 13(2), 47–58.  
<https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316>

### Conflicto de intereses

El autor (o los autores) declara(n) que esta investigación no tiene conflicto de intereses y, por tanto, acepta(n) las normativas de publicación de esta revista.

### Financiación

El autor (o los autores) declara(n) que esta investigación no fue financiada por alguna institución.

### Declaración de contribución de los autores/as

**Jeifry Mateo Encarnación:** Conceptualización, Metodología, Software y Visualización, Investigación, Redacción (borrador original), Curación de datos y Redacción (revisión y edición).

